



Juan Miguel Echevarría correspondió a los vaticinios del oro en el salto largo. /Foto: Irene Pérez

## Repunte en el medallero

**En una cerrada porfía, Cuba lucha por mantenerse entre los primeros puestos en las jornadas finales de los Panamericanos de Lima**

Elsa Ramos Ramírez

Entre el estrés y la emoción de los aficionados y el coraje y la entrega de varios guerreros, la delegación cubana vive los últimos instantes de los XVIII Juegos Panamericanos de Lima, Perú, que este domingo cierra sus cortinas con la certeza de haber sobrecumplido su estreno como sede en estas lides.

Era el repunte esperado, dado el calendario de las competencias, que otra vez dejaron a Cuba a expensas de la actuación de parte de sus mejores representantes —unos, estrellas consagradas; otros, astros nacientes— para batirse por los primeros lugares del medallero, que mantenía una pugna cerrada de los puestos del tres al seis con Brasil, que ha arreciado su paso; México, que no ha cedido en su empuje; Canadá, que quiere recuperar su subtítulo continental, y hasta Argentina, en ascenso, sin descartar a Colombia.

La cosecha se concentró sobre todo durante miércoles, jueves y viernes, cuando más de una emoción dejó sin respiración a un país. Y en ello mucho ha tenido que ver la actuación de la lucha, con títulos, a tono con los pronósticos, del gran Mijaín López —que otra vez honra la bandera que portó— y de Ismael Borrero, y otro a base de la fuerza del debutante Gabriel Rosillo, que volteó el combate de los 97 kilogramos cuando iba debajo.

Uno de los saldos más agradables de estos días llegó de la mano del equipo de espada, que revivió los mejores momentos de la esgrima cubana, capaz de conquistar otras preseas.

Pero si de emociones se trata, el atletismo ha regalado por arrobos para compensar algunas actuaciones que han dejado que desear en el mismo deporte. Por conseguirse en situaciones extremas, como espectaculares podrían denominarse los títulos de la pertiguista Yarisley Silva, quien lo arriesgó todo a un salto y registró una altura que no había logrado en todo el año para llevarse su tercer título panamericano.

En ese mismo sentido se inscribe lo alcanzado por la jovencita Adriana Rodríguez, quien dejó para Lima lo mejor de su vida y se llevó un título impensado en el heptalón, después que su compatriota Yorgelis Rodríguez, campeona defensora y favorita, salió de competencia cuando falló tres veces en la prueba del salto.

No por esperada dejó de ser conmovedora la medalla de oro de la discóbola Yaimé Pérez, quien tuvo que apelar a toda su clase para, en el ocaso de la prueba, desbancar a una brasileña en día de gracia. Aun sin un salto a la altura de lo que lo ha convertido en sensación mundial, al menos en esta ocasión Juan Miguel Echevarría correspondió a los vaticinios en el salto largo.

Estos ejemplos, junto a otros que vimos la semana pasada, son los que confirman que solo con el extra de cada quien se pueden conseguir saldos de este tamaño en una competencia donde en mayoría cada cual va a ofrecer lo mejor de su vida.

Sin hacer mucho ruido, otra disciplina que aporta en este repunte de Cuba en el medallero es la pelota vasca, mientras el remo estaba por conquistar su primer título, aunque ya tenía preseas de otros colores.

Una de ellas llegó por intermedio de la espirituana Milena Venegas, quien en su debut en estas lides ganó bronce en dupla con Rosana Serrano en el doble par remos cortos peso ligero. Otras dos medallas sumó Sancti Spíritus con la plata de los voleibolistas Osniel Melgarejo y Adrián Goide.

Entre las actuaciones meritorias de los yayeros se ubica la del arquero Adrián Puente, quien fue el único cubano en acceder a semifinales. También la de la ciclista Heidy Praderas, con cuarto lugar en la contrarreloj de la ruta. El luchador Reineris Andreu no pudo acceder a la discusión del título al caer en el segundo combate.

Al cierre de Escambray este viernes, varios deportes pugnaban por sumarse al jolgorio de las emociones, entre ellos la lucha, el judo y el atletismo. Pero a estos juegos les quedan emociones propias y ajenas. Acabe de disfrutarlas.



Lima 2019 PANAMERICANOS

## El niño gimnasta

**Huber Godoy se convirtió en el primer gimnasta espirituano de la rama varonil en obtener una presea en Juegos Panamericanos**

Envuelto y escoltado por banderas cubanas, con una barra no tan fija, llena de medallas y en medio de un fiestón cederista que no terminó hasta pasadas las tres de la mañana, celebró Huber Godoy Olmo su medalla de bronce en los Panamericanos.

Es que en la calle La Paz, en la barriada de Colón, todo agasajo parecía poco para premiar a quien se hizo gimnasta entre los aparatos improvisados de la zona y ahora fue noticia en Lima, Perú, con una de las dos únicas medallas de su deporte.

“No me lo esperaba, mi papá me dijo que tenía una sorpresa, cuando llegué y vi todo eso, dije: ¡Mentira!, era una cosa demasiado grande, todo el barrio esperándome, me dio mucha felicidad”.

Su presea, la primera de un gimnasta espirituano de la rama varonil en estas lides y la mejor conquista de sus 21 años, tuvo marcas de asombro. No para él que en una década ha conquistado más de medio centenar en cuanto evento ha competido desde pionero. “Quería la medalla por equipos, al no tener tanta tensión por un resultado en barra, no tenía por qué presionarme, es uno de los aparatos en que mejor me desempeño, como las paralelas y los arzones”.

Con la cuarta mejor puntuación en la clasificatoria y una preparación de años, la opción de podio comenzó a rondar. “El entrenamiento es una batalla, dándote golpes, desgastándote, reventándote los pulmones de tanta resistencia, solo es trabajar y trabajar para alcanzar

la maestría deportiva, tuve que esforzarme el triple para hacer el equipo, por eso sentí un orgullo tremendo”.

Después echó a un lado la jerarquía de los rivales y debió sobreponerse a la lesión de Randy Lerú, su compañero. “Fue como chocar con un tren, pero te repones pensando en lo que falta. El nivel fue altísimo, había medallistas olímpicos, mundiales, pero en la gimnasia no es estar mirando a los rivales, es trabajar en lo que has hecho en todo el año y confiar en que tú puedes. Mi barra era una de las más complejas y la hice casi perfecta, cuando logras una buena actuación el cartel de favorito no es necesario”.

Con él subió toda su familia y todo aquel que lo condujo desde el día en que “vino a mi casa un profesor amigo de mi papá Humberto y me vio

trepando por las paredes y dijo: Llévame a la casa, pero sigo siendo el mismo niño”, dice, y le creo. (E. R. R.)

trepando por las paredes y dijo: Llévame a la casa, pero sigo siendo el mismo niño”, dice, y le creo. (E. R. R.)

trepando por las paredes y dijo: Llévame a la casa, pero sigo siendo el mismo niño”, dice, y le creo. (E. R. R.)



Godoy se desenvolvió con virtuosismo en la barra fija. /Foto: Orlando Barria

## Gallos inician peleas fuera de casa

Con ausencias notorias y un desafío fuerte luego de ganar bronce la campaña pasada, los Gallos inician la Serie Nacional de Béisbol en su versión 59 fuera de casa, cuando se midan con Holguín en el estadio Calixto García desde este sábado.

José Raúl Delgado Diez, mánager por tercera ocasión sucesiva, mantiene su pronóstico de luchar por mantener al elenco entre los cuatro primeros. “Tenemos una bronca bastante fuerte, estamos en la media de los equipos, pero vamos a luchar con lo que nos ha traído hasta aquí: la juventud de los muchachos, los deseos que les hemos impregnado para jugar pelota y la suma de los que ya son figuras en el conjunto, sobre todo de Frederich Cepeda, que va a empezar con nosotros y

eso les ofrece confianza a los jugadores”.

El director sopesó ausencias como las de Orlando Acebey y Alberto Rodríguez, quienes abandonaron el país. Nos han hecho un hueco, uno no puede negar las cosas, pero el año pasado Daviel Gómez lo hizo bastante bien en el siol. Los muchachos sí tienen tremendas ganas de jugar y entusiasmo; eso es importante porque si sales derrotado al terreno, estás perdido”.

José Raúl mostró preocupación por la ausencia de dos de sus abridores en los inicios: Yuen Socarrás, contratado en Canadá, y Pedro Álvarez, recién llegado de los Panamericanos. “Entraron dos, pero faltan cuatro que eran claves en el equipo. Abriremos con Yamichel Pérez, Yankiel Mauri y Edelso Montesino y después iremos

guapeando con lo que tenemos atrás. Ya se sabe que a Roberto Hernández no le salió nada en el ultrasonido, pero pidió unos días para recuperarse en Topes de Collantes, pues todo el mundo conoce que en la Serie Sub-23 trabajó demasiado y se lo está sintiendo, por tanto hay que ver cómo se comporta en esta Serie Nacional”.

Adelantó una posible alineación, sin orden definido, a base de Dismani Ortiz en el jardín izquierdo, si el lanzador es derecho, Dunieski Barroso en el right field y Geisel Cepeda en el central, Frederich como designado, Loidel Rodríguez en la receptoría (hasta la incorporación de Yunior Ibarra), Yuniel Mendoza en primera, Daviel Gómez en el siol, Yoandy Baguet en segunda y Rodolexis Moreno en tercera. (E. R. R.)